



## La Unión Europea, ¿una realidad en la escuela?

¿Qué pasaría si un día preguntamos a un niño de dónde es, y nos contesta: "De Europa"? La semana comprendida entre el 20 y el 26 de noviembre de 2003 resume la línea argumental que desarrolla este proyecto así como las líneas de actuación que llevamos a cabo en el CP Las Américas, de Trujillo, con el objetivo de conseguir que nuestro alumnado llegue a hacer tal respuesta como suya.

### E

#### EL ORIGEN

Desde el curso 2002, el CP Las Américas (Trujillo) viene desarrollando el proyecto Comenius 1.1. "Yo quiero ser un ciudadano europeo", en colaboración con la Escola Basica Integrada de Vila Boim (Portugal), la Scoala Cu Clasele I-VIII nr. 17 Baia Mare (Rumanía) y la Scuola Media Statale L.B. Alberti de Turín (Italia).

Todo comenzó a principios del curso 2001, cuando un compañero de nuestro colegio, especialista de Inglés, aceptó la invitación de la Unidad de Programas de Cáceres para asistir a una reunión preparatoria del Programa Sócrates que se celebraría en Somerset (Reino Unido). Y fue allí donde entablamos contacto con nuestros socios —actuales amigos— en nuestro común periplo en torno a la "ciudadanía europea".

En dicha reunión participaron 17 países europeos y, en lo que respec-

ta a España, cuatro fueron las Comunidades Autónomas representadas, siendo nuestro centro el único perteneciente a Extremadura.

Sin contar con una definición exacta de las expectativas, y abiertos a la hora de abordar el desarrollo del proyecto, fue creado un grupo inicial que acordó trabajar, si nuestras respecti-

vas agencias nacionales lo facilitaban, el aspecto de nuestra propia identidad como ciudadanos de algo más extenso que nuestros propios países: la Unión Europea.

Todas las personas implicadas en la aventura de desarrollar un proyecto educativo europeo sabemos que el camino a recorrer, desde la concep-





ción del mismo hasta el momento oficial de la partida, es sin duda muy largo (casi un año).

Para tomar la decisión inicial resulta fundamental contar con el impulso de uno o varios profesores, así como del equipo directivo, para esbozar el posible proyecto, determinar los pros y los contras respecto al colegio, esbozar la temática de trabajo...

Dentro también del proyecto se contempla la realización de encuentros de trabajo entre el profesorado de los centros participantes. En este sentido, dos ya habían sido celebrados –en Turín (noviembre de 2002) y en Baia Mare (mayo de 2003)–, antes de que nos correspondiera organizar la reunión en nuestro colegio, durante la semana del 20 al 26 de noviembre de este segundo curso de nuestra andadura común.

### ENCUENTRO EN TRUJILLO (NOVIEMBRE 2003)

Junto al profesorado del centro, el día 20, en la plaza de Trujillo, seis

familias arropaban a sus hijos mientras, con ansiedad, aguardaban para descubrir cómo sería el compañero con el que compartirían toda una semana.

El recibimiento fue un fiel reflejo de la frenética labor que, para organizarlo, habíamos tenido que desarrollar casi desde principios de curso. Sin embargo, tras unos primeros instantes dominados por la timidez, la comunicación surgió de forma natural entre todos los presentes.

Al día siguiente, la jornada fue muy apretada: inauguración oficial del encuentro; presentación del alumnado rumano, portugués e italiano a las clases de sexto; comida en el Centro de Menores Francisco Pizarro; primera sesión de trabajo, y cena con las familias de acogida.

El fin de semana lo dedicamos a hacer turismo por los alrededores: Parque Natural de Monfragüe y ciudad de Cáceres.

Ya al tercer día, en la realización de las actividades podía apreciarse una mezcla de idiomas que unía a

cada uno de nuestros alumnos con su compañero extranjero.

El lunes era día festivo en el colegio y, a la hora del recreo, como si de deportistas de elite o actores de Hollywood se tratara, los alumnos más pequeños pedían autógrafos a los seis profesores europeos. Asimismo, el alumnado de tercer ciclo pudo disfrutar de los visitantes en sus respectivas clases, donde preguntaron y se interesaron por sus respectivos países, por cómo eran sus escuelas, qué asignaturas impartían... El resultado fue un intercambio rico y fructífero que se ha visto reflejado en trabajos escritos, poemas y dibujos.

En fin, toda una semana con un apretado programa de actividades que completaban el tiempo dedicado a programar y planificar el desarrollo del proyecto en lo que restaba de curso escolar.

### TEORIZANDO...

¿Cómo abordar, pues, el proyecto europeo en nuestro centro? El interés



Proyecto "COMENIUS"  
C.P. "Las Américas"  
Yo quiero ser ciudadano europeo

y la gran cantidad de profesorado implicado facilitaron la realización de las actividades, ya que el punto de partida fue la común consideración de la educación para la ciudadanía europea como un tema transversal del currículum.

A continuación daremos cuenta de los objetivos del proyecto en función de que hagan referencia a cada uno de estos tres grandes bloques: alumnado, profesorado y centro.

• Objetivos para el alumnado:

- Desarrollar conciencia de las diferencias y de las semejanzas.
- Usar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- Animar a los niños de la misma edad a conocerse.
- Trabajar con otros resulta más estimulante y divertido que trabajar solos.
- Desarrollar la tolerancia, el respeto y la integración de otras culturas.
- Fomentar una sociedad multicultural.
- Ser conscientes de la pertenencia a una Europa común.

• Objetivos para el profesorado:

- Fomentar la motivación en el trabajo educativo.
- Conocer diferentes métodos de enseñanza.
- Objetivos para el centro:
- Fomentar el trabajo en equipo en nuestro colegio y con los centros asociados.
- Comparar diferentes organizaciones escolares.
- Desarrollar la cooperación curricular de los temas transversales entre los colegios.
- Reforzar el concepto de ciudadanía europea y global.

Tenemos la impresión de que la organización de esta semana en España ha permitido al profesorado adquirir conciencia de la importancia de trabajar en la escuela desde otros ámbitos.

Rara vez resulta fácil añadir nuevos objetivos y contenidos al entramado curricular de la escuela; muchas veces, por nuestros propios "miedos" ante la innovación, y otras

porque, irremediabilmente, desencadenan interacciones más complejas, en las que nos debemos plantear como un esfuerzo suplementario la idea de que determinados elementos de una cultura no escrita, como es nuestro caso, tienen el mismo valor que los planteados en los libros de texto.

La institución escolar asimila lentamente la incorporación de nuevos temas en el currículum, del mismo modo y a la misma velocidad que los digiere la sociedad. Y este proceso tiene como consecuencia que, en algunas ocasiones, surjan aparentes contradicciones dentro de la propia institución, de tal manera que los agentes personales hemos de propiciar un cierto equilibrio entre acciones que pueden calificarse de renovadoras y otras más tradicionales.

En las sociedades desarrolladas, los estímulos culturales diversifican sus canales, y la escuela tiene que aprovechar las innovaciones en la tecnología de la comunicación y



popularizar los medios audiovisuales para seguir manteniendo su peso específico como agente cultural.

Dos premisas nos han llevado a posicionarnos como ciudadanos europeos. Por un lado, la escuela que, ante el proceso de globalización social, económica y cultural, debe favorecer que el alumnado sea consciente de sus raíces, para así formar personas que, orgullosas de su patrimonio cultural, se identifiquen como individuos en el mundo, ante los procesos de globalización social, económica y cultural. Por otro lado, tanto la popularización de los medios audiovisuales, como las innovaciones en las tecnologías de la información y la comunicación, nos facilitan la interacción con distintas culturas.

El concepto de aldea transnacional, que puede ser reprobable según desde qué puntos de vista, resulta útil en nuestro proyecto a la hora de fomentar la desaparición de estereotipos, de sentimientos de dominio o de inferioridad hacia lo diferente.

### EL PAPEL DE LAS FAMILIAS

Alcanzar y comprometer a las familias y a la comunidad es algo que extiende los límites de la escuela al ámbito de lo extracurricular. En este sentido, para llevar a cabo cualquier tipo de proyecto que complemente el currículum en un centro, se necesita, según la LOGSE, de la aprobación

del Consejo Escolar, en el que están representados los padres de nuestro alumnado así como otros miembros de la comunidad escolar.

El conocimiento de las actividades no tiene como respuesta la participación directa de las familias; sin embargo, para llevar a buen puerto nuestra propuesta de encuentro, necesitábamos de su decidida implicación. Les planteamos que asumieran el papel de acogida de los alumnos extranjeros que nos visitaban, con el objeto de que éstos pudieran compartir la vida diaria de una familia extremeña. Asimismo, solicitamos que organizaran una comida campestre de convivencia en la que participásemos todos.

En un primer momento surgieron reticencias a la hora de que se prestaran a ser "familias de acogida", debido a las diferencias de los niveles educativos, al desconocimiento del idioma, a la falta de disponibilidad de tiempo, e incluso, a los prejuicios transmitidos por los medios de comunicación. Afortunadamente, estas barreras socioculturales han sido superadas después de participar en la experiencia.

Para motivar a las familias a involucrarse en la educación de sus hijos, las escuelas necesitan fortalecer la relación entre los cambios curriculares propuestos y los resultados que los padres desean.

### A MODO DE CONCLUSIÓN

Si nuestra enseñanza podría calificarse de eurocéntrica, no es menos cierto que no se aborda en su totalidad ni con la presencia de todos aquellos factores que serían necesarios para comprender el hecho europeo. Así, cuando planteamos enumerar algunos países europeos aún resulta frecuente que la respuesta incluya Francia, Alemania, Reino Unido, Italia y, con suerte, Portugal. Sin embargo, nos olvidamos casi de forma sistemática de esos otros a los que, ya sea por lejana ubicación geográfica o por su reciente incorporación a la Unión Europea, apenas consideramos dentro del ámbito europeo.

Si el motivo inicial que nos animó a participar en el proyecto "Yo quiero ser un ciudadano europeo" estaba centrado en compartir estrategias educativas entre varios países bajo un tema común, con el transcurrir de los cursos el interés en el trabajo conjunto ha ido creciendo a medida que lo han hecho las personas en él implicadas. De este modo, ahora no sólo el profesorado, sino también las familias y, por supuesto, nuestros alumnos, hemos tenido la oportunidad de vivir el intercambio de experiencias transnacionales como una realidad.

María Luz León Nicolás

CP Las Américas (Trujillo)